

Sociedad Vasco-Navarra de Pediatría. XL años

Euskal Herriko Pediatria elkartea. XL urte

A. Borderas Gaztambide

Ex-Vicepresidente

Correspondencia: A. Borderas.

E-mail: alava@aecc.es

Queridos colegas
Queridos amigos

Hemos venido a Pamplona a celebrar los 40 años de la fundación de la Sociedad Vasco-Navarra de Pediatría (SVNP). Como cuatro décadas no pasan en balde, muchos de los que aquí estamos y que asistimos a la fundación de la Sociedad, ya no cumpliremos los 70, peinamos canas y somos abuelos. Situación ésta comprometida, porque siempre ha habido una cierta tensión entre abuelos, más las abuelas y los pediatras en relación con algunos aspectos, sobre todo alimentarios, de los nietos. No es mi caso. También debo recordar que por desgracia bastantes de los compañeros que nos acompañaron en ese día fundacional: 13 de marzo de 1966, no están con nosotros. Hablaremos de ellos más adelante.

En cuanto a mi situación personal, tenía entonces 34 años y estaba a punto de trasladar mi vida profesional y familiar precisamente allí, a Vitoria, tras casi ocho años de ejercicio en Eibar. Es lo que he llamado en algún otro acto parecido a éste el ejercicio profesional en “la Guipúzcoa profunda”.

Pero esta reunión fundacional fue precedida de una larga preparación previa. Empezaremos diciendo que las primeras Sociedades de Pediatría en España aparecieron en 1912. La Sociedad de Pediatría de Madrid y la Sociedad Catalana de Pediatría, las dos en ese año. La Sociedad Catalana estuvo presidida por el profesor Andrés Martínez Vargas. Y en la de Madrid figuraba como vocal el doctor Avelino Benavente, tío del nobel de literatura Don Jacinto Benavente, y hermano de Mariano Benavente uno de los primeros especialistas pediátricos españoles.

El 28 de noviembre de 1965 se reunieron por primera vez los compromisarios elegidos por las distintas provincias:

- Por Álava
 - M^a Ángeles Estívaléz
 - Carlos Santos Luengo
 - Manuel Martín Esteban
- Por Guipúzcoa
 - Agustín Barandiarán
 - J.L. Rodríguez Anzorregui
 - Pablo Zubillaga
- Por Navarra
 - Manolo Bueno
 - Ricardo Fernández
 - Valentín Llanos
- Por Vizcaya
 - Inocencio Elola
 - Manuel Hernández
 - Javier Muguruza

Los compromisarios eligieron la primera Junta Directiva constituida así:

Presidente: Javier Muguruza

Vicepresidentes: Carlos Santos Luengo

Manuel Bueno

J.L. Rodríguez Anzorregui

Secretario: Inocencio Elola

Tesorero: Valentín Llanos

Contador: Manuel Martín Esteban

Vocales: Agustín Barandiarán

Ángeles Estívaléz

Manuel Hernández

Ricardo Fernández

Pablo Zubillaga

Director del

Boletín: Manuel Hernández

Secretarios de P. Zubillaga, M. Esteban,

Redacción: R. Fernández

Una vez constituida esta Junta se comprometen a la redacción y presentación a la autoridad competente de los Estatutos y a fijar la fecha de la reunión fundacional. Esta tiene lugar el 13 de marzo de 1966, con la asistencia de la autoridades locales, y en una sala de exposiciones de la entonces Caja de Ahorros Municipal de Vitoria, en la calle Olaguibel. La lección inaugural corrió a cargo del profesor Ciriaco Laguna, Catedrático

de Pediatría de la Universidad de Madrid y Presidente en aquel momento de la Asociación Española de Pediatría. Ya he contado en otro lugar, que fue algo plúmbeo. Pero lo que no sabía entonces es que su conferencia sobre el problema de la fenilcetonuria ya lo tenía escrito Don Ciriaco desde cuatro años antes.

La sociedad tuvo una vida muy activa en sus comienzos, debido indudablemente al entusiasmo de sus directivos y socios. Fue y es, una Sociedad peripatética, con cuatro reuniones anuales, una por trimestre, en Bilbao, Vitoria, San Sebastián y Pamplona. Entonces la actividad académica y de formación profesional en muchas regiones y ciudades españolas era casi nula. Como indicativo diré que un servidor acudió por primera vez a los cursos de ampliación que el profesor Ballabriga inició en Barcelona en 1966, es decir, por aquellas fechas. Pero las reuniones de la Sociedad fueron siempre rigurosamente puntuales. En aquellos años mantuvimos buenas relaciones con la Sociedad Castellano-Astur-Leonesa impulsada por el inolvidable Don Ernesto Sánchez Villares, y también con las cátedras de Zaragoza, entonces profesor Casado de Frías, y de Sevilla Don Manuel Suárez.

Las primeras preocupaciones, de la Sociedad y de su Junta Directiva, eran en aquel momento la preparación de las Sesiones y la puesta en marcha del Boletín. La Junta se reunía la víspera en un hotel de la localidad. Y la reunión y presentación de comunicaciones se hacía el domingo por la mañana. Al final de la sesión había una comida de hermandad. Así se inició una etapa de relación y mutuo conocimiento de los pediatras que trabajábamos en toda la región Vasco-Navarra, y que fue notablemente eficaz en nuestros contactos profesionales y personales.

El Boletín de la SVNP ha sido el órgano de difusión de los trabajos científicos de los socios. La revista donde hemos colaborado

muchos de nosotros, fue la voz que recogía nuestros acontecimientos y los anuncios de reuniones o encuentros de nuestra especialidad. Fueron directores del Boletín: Manuel Hernández, Ángel Cotero, Francisco Javier Mondragón, Manuel Palacio Pina, Joseba Landa. Son los nombres que he podido recoger.

Ya he manifestado en otro discurso parecido, mi opinión de nuestros recordados Javier Muguruza, primer Presidente e Inocencio Elola, el primer Secretario de la Sociedad. Ambos han fallecido. Javier era un médico ilustrado, euskaldun, lector infatigable y un caballero bilbaíno, con origen familiar en Eibar. Inocencio Elola era un trabajador eficaz, obstinado, fumador de puros y un bilbaíno ejerciente. El trío inicial se completaba con Manolo Hernández, cuya trayectoria profesional vasca se inició en Santurce en 1959, siguió en el Hospital de Basurto como Jefe de Pediatría en 1967 y mas tarde en Madrid como profesor: primero en la Universidad de Alcalá y después en la Autónoma. Manolo fue nuestro segundo Presidente a partir de febrero de 1970.

La prueba de fuego de nuestra Sociedad fue la organización y celebración en San Sebastián y en septiembre de 1969 de la VII Reunión Anual de la AEP. Debatida en todos sus detalles por múltiples reuniones, se celebró por fin en el edificio del actual Ayuntamiento (antiguo Casino) de Donostia. El resultado fue un éxito. Pero a los organizadores, la Junta Directiva y especialmente a Agustín Barandiarán y a Pablo Zubillaga les costó sudores.

El jefe del Centro de Turismo donostiarra, que sustentaba el acontecimiento era ciego, y era evidente que no podía exigir nada por escrito. En los bajos del Ayuntamiento había una exposición de muebles de cocina dos días antes de la apertura, donde debían estar ubicados los *stands* de las empresas farmacéuticas y los pósteres. Como los responsables de ella se negaban

a levantarla hubo que recurrir al Director General de Sanidad, García Orcyoyen, que estaba en Fuenterrabia, a los sindicatos verticales responsables de la exposición, y desde luego al Alcalde. Inocencio Elola puso firmes (había sido alférez profesional con la Falange en la Guerra Civil) al que hizo falta. Y los presidió Javier Muguruza que había sido gudari. La Sociedad Vasco-Navarra de Pediatría era y es un entrañable lugar de convivencia y amistad. Y esa trayectoria ha sido una de sus manifestaciones básicas en estos pasados, pero inolvidables, cuarenta años que hoy conmemoramos.

Nuestra primera salida internacional fue por invitación de la Société de Pédiatrie de Bordeaux y del Sudoeste de Francia, para una reunión conjunta sobre el tema Neurología Infantil los días 18 y 19 de marzo de 1972. Podemos presumir, para la pequeña historia, que para esta reunión se abrió por primera vez el nuevo edificio de la Facultad de Medicina de Burdeos, donde se desarrolló el acto académico. Guardo un gran recuerdo de esta reunión, y su recíproca en Pamplona, en junio de 1973 con el tema Hematología Pediátrica. En esta última reunión hicimos las labores de traducción Bernard San Juan, interno de la cátedra de Pediatría de Burdeos, hijo de un importador de fruta valenciano y yo mismo. Bernad, con el que he mantenido una cierta amistad, ejerció más tarde como pediatra en Perigueux. La reunión de Navarra que comprendía la excursión a Eunate y Olite, fue organizada por los compañeros de Pamplona: Valentín Llanos, Ricardo Fernández, José Mari Guerediain y Alfonso Delgado y Paco Hermida miembros en ese momento de la Junta Directiva.

El siguiente Presidente de la Sociedad fue Santiago Aspiazu. Shanti para los amigos, colaborador del Doctor Aldecoa en el primer centro de prematuros que UNICEF promovió en Bilbao a principios de los años 50 del pasado siglo. Shanti Aspiazu

era un hombre joven con el pelo blanco, fanático del Athletic, que padecía un extraño proceso de insomnio grave, y una buena persona.

La puesta en marcha del sistema de jerarquización de hospitales de la Seguridad Social motivó que numerosos y excelentes especialistas llegaran a nuestra región y por supuesto, a la Sociedad Vasco-Navarra de Pediatría. Y además, que no solo en Basurto, sino en el resto de hospitales vasco-navarros se pudieran realizar los años de formación para internos y residentes, MIR. No hay que insistir demasiado en lo que estas medidas han supuesto en la calidad de formación de los médicos españoles. También este acontecimiento forma parte de la pequeña historia de nuestra Sociedad.

José Luis Bezanilla fue el presidente de nuestra Sociedad a fines de los años 70. José Luis Bezanilla es un pediatra de sólida formación, Puericultor del Estado, que se incorporó al primer equipo que puso en marcha el departamento de pediatría del Hospital de Cruces, como Jefe de Servicio. Nuestro recuerdo afectuoso para él y para Antonina su mujer, también pediatra y miembro de nuestra Sociedad.

La saga de los presidentes procedentes de Vizcaya no se interrumpe. Juan Rodríguez Soriano fue nuestro Presidente en los primeros años 80. Juan Rodríguez Soriano es uno de los primeros nefrólogos infantiles a nivel mundial. Los grupos de trabajo en los que él colaboró en París y Nueva York pusieron en marcha esta especialidad. Como bien lo ha explicado en un artículo aparecido en el Boletín de la Sociedad de Asturias Cantabria Castilla y León de hace cuatro años. Por cierto, uno de los nefrólogos del mencionado grupo de París del Hospital Enfants Malades, Henri Mathieu, nos dio una conferencia en Vitoria. Mathieu, hijo del médico de Cambó, tenía una especial predilección por el País Vasco, como

es lógico. En esta Junta presidida por Juan Rodríguez Soriano, aparece como vocal por Navarra una joven pediatra Mirentxu Oyarzábal. ¡Solo ha pasado 25 años!

El siguiente relevo presidencial es un profesional singular: es el primer Presidente que procede del Hospital Infantil de San Sebastián. Hijo de lingüista castellano, que conoce el euskera, y de madre alavesa. Es pediatra de formación en la escuela de Sánchez Villares, y uno de los mejores cirujanos infantiles europeos. Con esta trayectoria Juan Tovar tenía que llegar a ser el Presidente de la Sociedad Vasco-Navarra. Pero, además, es un políglota y un excelente escritor. He leído con emoción el elogio a la muerte de Don Ernesto Sánchez Villares, que es un ejemplo de su estilo y su calidad humana. Su capacidad profesional nos lo ha arrebatado hasta la jefatura de la cirugía infantil del Hospital La Paz de Madrid. Pero no hemos perdido ni su amistad ni su recuerdo.

Emilio Olivera fue el primer Presidente del importante grupo de pediatras navarros. Pamplona con sus diferentes servicios y unidades hospitalarias pediátricas y su Universidad ha sido también el *alma mater* de dos catedráticos: Manolo Bueno y Alfonso Delgado. Ambos han sido Presidentes de la Asociación Española de Pediatría y, desde luego, miembros de esta Sociedad y buenos amigos. José Emilio Olivera, primer Presidente navarro es el Jefe de Pediatría del Hospital Virgen del Camino. Experto en temas de nutrición y premio Amagoya de los años 1987 y 2001. Igualmente interesado en los temas en relación con la muerte súbita del lactante, y felizmente presente en este acontecimiento que hoy celebramos.

Juan Carlos Vitoria es el siguiente Presidente de nuestra Sociedad. Él pertenece a otra generación de profesionales que han podido trabajar desde su etapa MIR en modernos servicios hospitalarios pediá-

tricos. Formado en el grupo de Nutrición y Digestivo del Hospital La Paz, a cuyo frente estuvo Carlos Vázquez, Juan Carlos ha creado a su vez un importante equipo de trabajo y prueba de ello son, al menos, siete premios anuales Amagoya que él y su grupo han recibido. Como fui el encargado de hacer el elogio de los 25 años de este premio no tengo ningún rubor en felicitarle. No hay que insistir que Juan Carlos ha sido un Presidente de peso.

Aurora Navajas, canceróloga infantil en el Hospital de Cruces, fue la primera mujer Presidenta de nuestra Sociedad. Y dado el número de colegas que hoy ejercen como pediatras podemos ver ya, que no es la última. Aurora solicitó y obtuvo para mí el título de Socio de Honor de la Sociedad Española de Pediatría en 1999. Y también me invitó a formar parte de la representación de la Sociedad Vasco-Navarra de Pediatría en la Reunión Transpirenaica "La Pediatría a la hora de Europa", promovida por la Cátedra de Pediatría de la Universidad de Toulouse y la Sociedad de Pediatría Toulouse Midi Pyrénées, celebrada en esa ciudad francesa en mayo del 2000. Solo puedo darle las gracias, como pediatra jubilado por estas atenciones. Les contaré una emocionante confidencia que me hizo uno de los organizadores de Toulouse: Francis Gallardo, pediatra, hijo de exiliados. "He estado esperando este acontecimiento toda mi vida. El tener la alegría de ver a mis colegas y compatriotas españoles a igual altura y categoría que los médicos franceses". Probablemente debido a sus vivencias personales de haberse visto desde niño como el pobre españolito arrojado a otro país por la guerra. La hermosa ciudad de Toulouse, fue también para muchos españoles la ciudad del exilio.

Mirentxu, eres tú ahora nuestra Presidenta. No sé que decirte, se está agotando el tiempo y la atención de los sufridos

oyentes. Tu trayectoria como pediatra endocrinóloga en el Hospital de Pamplona es bien conocida de todos. Tú eres responsable de que yo haya desgranado estas palabras, de haber escrito estas líneas sobre los recuerdos de muchos de los que hoy celebramos los 40 años de nuestra Sociedad. Cuando hace unos meses me encargaste este trabajo lo acepté con mi habitual e inconsciente optimismo. Pero cuando he redactado estas líneas y he buscado datos, fechas, fotografías, revistas, papeles,

te das cuenta de los años transcurridos, de los amigos perdidos, de los afanes incumplidos, de lo viejos que ya somos. No he citado a docenas, quizá a cientos de compañeros, de colegas, que hicieron posible que esta Sociedad haya cumplido 40 años. Pero todos están en mi recuerdo y muchos en mi afecto.

A nuestros jóvenes profesionales, que constituyen la continuidad de lo que hoy celebramos les envidio, en primer lugar, la edad, pero también su excelente formación

y conocimientos. Que mantengan su capacidad de “médicos técnicos” manejando hoy aparatos y ordenadores, así les ha llamado el Profesor Royer en su libro “Ética y Pediatría”. Pero, sobre todo, que no pierdan nunca la proximidad afectiva con el niño y su familia, ni la excitante curiosidad hacia el diagnóstico que nos debe llevar a salvar la vida de nuestros enfermos.

Hoy les puedo asegurar, tras estos cuarenta años, que la Pediatría es una hermosa vocación.